



Arquidiócesis de San José

Rezo del Niño

Oremos por el milagro de la vida



La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, como muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes que incluso hoy arriesgan sus vidas forzados por las adversidades y el hambre.

Patris corde 5

Meditemos los misterios gozosos del Santo Rosario y pidamos al Creador del universo para que proteja la vida humana

INVOCACIÓN INICIAL

V. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre

los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios
Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, l
a resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

Seguidamente se rezan los cinco misterios

Primer Misterio: La Encarnación del Hijo de Dios.

Reflexionemos en el Misterio del Redentor que se hizo hombre como nosotros en el vientre santo de María de Nazaret y ofrezcamos este primer misterio por todas las personas que cuidan de la vida desde el hogar, es decir, todas las mujeres y los hombres que alimentan, enseñan y protegen a sus hijos y abuelos.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ Jesús, José y María, por posada les ofrezco

R/ El corazón y el alma mía.

Segundo Misterio: La Visitación de Santa María a su prima Santa Isabel

El Hijo se solidarizó con nosotros y nos visitó con un amor entrañable. Ofrezcamos este segundo misterio de gozo por todas las personas que atienden a personas que están atravesando situaciones de enfermedad.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ Jesús, José y María, por posada les ofrezco

R/ El corazón y el alma mía.

Tercer Misterio: El Nacimiento del Hijo de Dios

La luz del Redentor se manifestó entre los pobres de Belén. Ofrezcamos este tercer misterio por las familias que están pasando necesidades a causa del desempleo y la escasez, provocadas por la desigualdad y la marginación.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ Jesús, José y María, por posada les ofrezco

R/ El corazón y el alma mía.

Cuarto Misterio: La presentación de Jesús en el Templo

Dios hecho niño, es la luz de las naciones y la gloria de los pueblos. Ofrezcamos este cuarto misterio por los líderes de todos los países del mundo, de modo que tomen las mejores decisiones para salvaguardar la vida humana, especialmente aquella que es vista como algo descartable.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ Jesús, José y María, por posada les ofrezco

R/ El corazón y el alma mía.

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

La Sagrada Familia de Nazaret nos revela la fidelidad y el amor venido de la Santísima Trinidad. Ofrezcamos en este quinto misterio a las madres y padres desconsolados por la pérdida de un hijo, para que en la misericordia de Dios hallen paz.

Padre nuestro, diez ave María y gloria

V/ Jesús, José y María, por posada les ofrezco

R/ El corazón y el alma mía.

PADRE NUESTRO... TRES AVE MARÍA...

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Dios te Salve, María, Hija de Dios Padre, la más poderosa, llena eres de gracia, el Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Dios te Salve, María, Madre de Dios Hijo, la más amable, llena eres de gracia...

Dios te Salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo, la más sabia, llena eres de gracia...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SALVE

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

VI Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

TI Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

CANTO DEL ALABADO

NACISTE NIÑO EN BELÉN
para remedio y consuelo. (2)

Por pañales unas pajas
y por cuna el duro suelo. (2)

Titiritando de frío
el supremo rey del cielo. (2)

Que ha nacido por librarnos
del enemigo infernal. (2)

Para librar a los hombres
del eterno cautiverio. (2)
Los tres reyes del Oriente
vinieron en compañía. (2)

Y guiados por una estrella
que al mundo resplandecía. (2)

El uno le ofrece incienso

como su rey celestial. (2)

El otro, como le ofrece,
el oro rico metal. (2)

Y el otro le ofrece mirra
como al hombre mortal. (2)

Ofrezcámosle nosotros
nuestro corazón filial. (2)

Oh dulcísima María
alumbrad mi entendimiento. (2)

Para alabar al Señor
en su santo nacimiento. (2)

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar. (6)

Alabado el dulce Nombre
de Jesús en el portal. (2)

Y María que es concebida
sin pecado original. (2)

Alabemos a la reina
de la corte celestial. (2)

Ave María, gracia plena,
salve Dios este lugar. (2)

Jesús, María y José
nos libren de todo mal. (2)

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo. (2)

Y Dios por todos los siglos
y de los siglos, amén. (2)

ORACIONES FINALES

Dirijamos hoy nuestra oración con especial cariño a nuestra padre San José, para que como custodio de la Familia de Nazaret nos muestre bondadoso el rostro del Niño Jesús.

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.

Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

BENDICIÓN FINAL

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes.
Ven con nosotros a todas partes y nunca solos nos dejes.
Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre,
Haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Amén.



Material preparado por el
Departamento de Liturgia.
Curia Metropolitana de San José.

Portada: Portal costarricense del artista Juan Pablo Aguilar Villalobos
2021